

anualmente, o el esfuerzo de un numerosísimo grupo de escritores desinteresados y casi anónimos que toman el murciano como lengua vehicular para expresar su visión sobre las cosas.

Este botón de muestra lo vemos apoyado o fundamentado en los literatos clásicos de nuestra habla que constituyen y ponen de manifiesto el ingente acervo filológico que existe en toda el área lingüística murciana de tan necesaria actualización para fortalecer la identidad regional.

El poeta francés Jacques Canut, conocedor de nuestra modalidad expresiva, tuvo el acierto de elaborar dos de sus poemarios<sup>1</sup> en versión trilingüe (francés, castellano, murciano) que han contribuido de manera

inesperada y gratamente sorprendente a que nuestra variante idiomática llegue a los más remotos lugares del planeta. Muchas han sido las respuestas a nuestra forma de expresión, pero entre todas quisiéramos destacar la de Armand Olivennes, poeta de lengua francesa, perteneciente al movimiento surrealista y propuesto varias veces para el premio Nóbel de literatura, refiriéndose al libro *Aubaines – Suertes – Arates*, dice: *“Estoy literalmente fascinado por la versión española de vuestros versos, ciertamente, pero de forma principal, por la traducción al murciano, de la cual no comprendo ni una sola palabra, pero que parece detentar un misterio de tierra, de agua de vida, y de secreto...”*

## ALBERTO BERDUGO TOLEDANO NOS DIJO ADIÓS

**Antonio Sánchez Verdú**  
**Francisco Martínez Torres**

**A** principios de enero de este año recibíamos una carta de M<sup>me</sup> Danièle Berdugo-Slamovickz en la que nos decía textualmente:

*“Chers amis, Albert est parti, il s’est endormi pour toujours et même si je le savais au terme de sa vie ; c’est toujours trop tôt.”*<sup>1</sup>

Don Alberto cuyo último homenaje se le había rendido aquí en Murcia, a través de L’Ajuntaera, nos obsequió durante su estancia entre nosotros con una cosecha de frutos *rodrejos*, adornados de alabanzas, precisiones y sentimientos vividos en estas tierras como un desprendimiento de afecto, innato a su personalidad de humanista e

investigador que ha venido cultivando a través de una dilatada vida, entregada al estudio y al servicio de los demás.

Estamos seguros que su nombramiento de *Presonaje delustre* murciano le colmó de satisfacción y contribuyó a poner un toque final, entrañable a su quehacer incesante y fructífero de muchas décadas, con esa pincelada de emoción y delicada sencillez. Don Alberto era un libro abierto de la historia contemporánea. Estuvo inmerso en la confluencia de todas las trapisondas políticas europeas de gran parte del siglo XX. Interlocutor con Mohamed V, Gandhi, Golda Meir, Isaac Rabin, Anuar el Sadat, De Gaulle, Churchill, Adenauer, Franco... Pero en el fondo, su verdadera vocación, más que la política de ceremonias y trata-

1. Queridos amigos, Alberto se ha ido, se durmió para siempre, y aún sabiéndolo al término de su vida; siempre es demasiado pronto.



Don Alberto Simón Berdugo Toledano en su residencia de Marrakech siendo Jefe de Gabinete de S. E. Si Hadj Thami el-Glaoui.

dos, radicaba en la lucha por la reconciliación, la tolerancia, la prudencia y la comprensión, con el afán de que los hombres pudieran encontrarse en su dimensión espiritual y en la sabiduría que aporta la ciencia.

Entre los papeles de su archivo personal que nos han sido enviados por su viuda, hay un escrito, en el que deja constancia de su buen hacer y amor a Murcia, el cual transcribimos aquí:

#### “MI REENCUENTRO CON MURCIA.

Para cuantos conocen siquiera de modo rudimentario la Región Murciana y que como yo, haga décadas que no pisan sus tierras, quiero manifestarles la fascinación y el destacado interés que sorpresivamente han operado en mi última visita. Tengo que buscar la coyuntura para cumplir ante todo con el deber y entrañable afecto y conciencia originados por el insigne honor que me ha conferido la institución L'Ajuntaera incluyéndome en su lista de *Presonajes Delustres*.

Durante mi estancia en Murcia, pude observar con infinito placer la importancia

que revela su refinado ambiente cultural que me incitaba sin cesar a sumarme a la vida local para poder inhalarla a pleno pulmón, amén de la cariñosa acogida que me fue dispensada, prueba inequívoca de su galanura.

Observé con señalada emoción como campesinos avezados a establecer los más eficaces sistemas de regadío trabajaban la tierra con amor y rendimiento, herencia de sus ancestros milenarios.

Fue asimismo para mí, motivo de infinito placer poder ofrecer a tan distinguida sociedad una conferencia en el entrañable y magnífico Museo de la Huerta de Alcantarilla, relacionada con la vida y obra del celeberrimo sabio y místico árabe Mahiedine Ibn el Arabí, filósofo, teólogo, sufista y poeta nacido en Murcia al alba del segundo milenario.



Conferencia en el Salón de Actos del Museo de la Huerta de D. Alberto Berdugo, sobre la vida del ilustre teólogo sufi murciano Ibn Al Arabi (Murcia 1165-Damasco 1231), íntimo amigo del insigne filósofo cordobés Ibn Roshd (Averroes).

En una de sus magnas obras denominada *Interpretación de los sueños*, Ibn el Arabí sirve de pura lisonja a Murcia, esa tierra que él amaba con ascendrado cariño y finaliza diciendo: «que duda cabe, que el lugar donde se nace, puede más para la formación de uno, que el origen y el linaje».

También como auténtico sefardí que soy, pude comprobar que la *llengua murciana* abarca multitud de vocablos afiliados al sabroso ladino hispano-hebreo como resultado de nuestra presencia en estas tierras.

Esta lengua armoniosa y de gran sonoridad, que se abriga latente en los murcianos nos hace sentir un destacado futuro oscilante entre el alborozo y la leyenda, el emblema de su fe, su caballerosidad y su elevación de pensamiento.

Todos sabemos que la España de la Edad Media fue el resultado de una encrucijada cultural en el Sur de la Península donde musulmanes y hebreos convivían con los cristianos mozárabes, los cuales habían permanecido en sus ciudades al producirse la invasión árabe.

La privilegiada posición geográfica de la Región de Murcia y su pasado histórico brindan una admirable galería de tipos,

tradiciones y costumbres con auténtico salero, donde sabios y genios árabes, cristianos y hebreos habían logrado brillar con inusitado esplendor en el firmamento de la Península, dejando huellas imperecederas de su paso por ella.

Aunque es público y notorio, no quiero dejar de recordar a todos los entusiastas y estudiosos de la Historia de España, que no olviden que si el Califato de Córdoba resultó ser en su día un magistral emporio y luz del mundo, que Murcia formaba parte integrante de aquel extraordinario desarrollo.”.

ALBERTO-SIMÓN BERDUGO TOLEDANO.  
NIZA - 2001

## EN MEMORIA DE D. ALBERTO S. BERDUGO TOLEDANO

### Ángel Luis Riquelme Manzanera

**E**ra una tarde de frío invierno. Esperé a recibirles, a la entrada del Museo Etnológico de la Huerta de Murcia, y allí fui presentado, por mis queridos y admirados amigos Antonio Sánchez Verdú y Francisco Martínez Torres. Me estrechó la mano con fuerza y a la vez con ternura. Tuve la sensación de encontrarme ante un ser de supremo conocimiento, de infusa eminencia, alguien en quien se posaba una luz, transmitiendo paz y serenidad sobre el espacio que ocupaba. Expresaba el plano más puro de la mística, que sin duda, forjaría su alma y mente por el fundido incandescente, de la Torá, Corán y Biblia, bagaje implícito de erudición, a la vez que emitía, con gloriosa humildad y sencillez, destellos de sabiduría

que avalaban su impoluta alma y sensible espíritu.

Días después, tuve la oportunidad de compartir con él, mesa de presidencia en el Palacio del Almudí, y mantener, al encontrarme a su lado, antes y durante el acto, diverso trato y conversación. De sus recuerdos sobre datos y temas legados por sus anteriores generaciones; de nostalgias de España; de su deseo de venir a Murcia; del convencimiento del vínculo, todavía vigente, entre el pueblo sefardí y el murciano, mediante la forma de hablar que se extingue, el ladino y el huertano<sup>1</sup>, presionada por el purismo de la Real Academia de la Lengua; me habló con apasionada emoción. Una experiencia inolvidable, donde pude comprender lo diminuto de

1. Lo prueba el habla panocha, que con tal denominación esgrimen con orgullo en Istan, pueblo huertano de la Costa del Sol (Málaga); o el empleado en la Comarca de Los Velez, ambas zonas pobladas, de la mano de caballeros cristianos, a consecuencia de la diáspora, por árabes y judíos conversos, procedentes del área de influencia de las Vegas del Río Segura y Guadalentín.